

La crisis de legitimidad que afecta a la Unión Europea y al régimen de la Transición española se ha hecho de nuevo visible con los resultados de las elecciones europeas y, en nuestro caso, con el declive de los dos principales partidos y, apenas una semana después, la abdicación de Juan Carlos I.

En efecto, la jornada del 25 de mayo ha confirmado la tendencia a la desafección ciudadana hacia el “proyecto europeo” en la mayoría de los países miembros, tanto mediante una abstención masiva como a través del voto de castigo a los grandes partidos, reflejado en el ascenso de viejas y nuevas formaciones críticas. El dato más preocupante es el auge de una extrema derecha en países tan emblemáticos como Francia, en donde ha conseguido desviar el resentimiento de muchas capas populares frente a “Bruselas” y al euro hacia un nacionalismo xenófobo, cada vez por cierto más extendido dentro de la UE con la política de la “preferencia nacional”, incluso frente a personas procedentes de países “comunitarios”. En cambio, si dejamos al margen algunos países como Bélgica o Irlanda, es principalmente en los países del Sur de Europa, los más golpeados por el “austeritarismo”, donde apuntan tendencias esperanzadoras a hacer frente a la deudocracia: ese es el caso de *Syriza*, pero también el de Podemos en el Estado español.

Sin menospreciar el ascenso de las principales fuerzas soberanistas en Catalunya y Euskal Herria (en donde la iniciativa de la “vía vasca” de este 8 de junio ha obtenido un notable seguimiento) y también de IU, la irrupción de Podemos el pasado 25 de mayo ha sido una extraordinaria noticia que, como estamos viendo, está convulsionando el panorama político. Aunque han llegado ya los primeros análisis sobre la procedencia de esos más de un millón doscientos mil votos obtenidos, no es una hipótesis arriesgada afirmar que recogen a un amplio y heterogéneo electorado que puede ir desde sectores desencantados del PSOE hasta un buen número de activistas y simpatizantes del 15m, las Mareas o las Marchas de la Dignidad. Todo ese plural espectro se ha reconocido en un discurso contra la “casta corrupta” y a favor de otra política y otra forma de hacerla. En ese éxito el papel de Pablo Iglesias ha sido fundamental pero, y esa ha sido la diferencia con otras candidaturas que también se reclamaban de los movimientos de la indignación (como el Partido X), no cabe olvidar la labor desarrollada en sus pocos meses de vida por la extensa red de Círculos que se ha ido creando por todo el territorio del Estado español y que, esperemos, sigan creciendo y adquieran mayor protagonismo en la toma de decisiones ante la nueva etapa autoconstituyente.

Dentro de ese nuevo clima político, la abdicación de Juan Carlos I en su hijo Felipe refleja la firme decisión de acelerar los ritmos de un proceso de autorreforma del régimen que, a su vez, trate de neutralizar lo que para el bloque de poder es el desafío principal a corto plazo: la exigencia mayoritaria en Catalunya de convocar una consulta sobre su futuro el próximo 9 de noviembre. Sin embargo, la reacción inmediata

que se ha desencadenado a favor de un referéndum sobre monarquía o república revela que amplios sectores de la población no están dispuestos a aceptar la repetición del chantaje impuesto en la Transición y reclaman hoy su derecho a decidir también sobre la forma de Estado. La actitud de la dirección del PSOE, cerrando filas con la Corona y el PP en el rechazo a ese derecho, está abriendo una nueva fractura interna que amenaza conducirlo a un desgaste aún mayor en los próximos tiempos.

Entramos así en un nuevo ciclo político y electoral en el que el bloqueo institucional con el que chocaban tanto el “movimiento de movimientos” indignado como el desafío soberanista catalán puede verse desbordado. Por eso los debates sobre qué nuevos proyectos ofrecer, tanto frente a la “segunda transición”, que quieren desde arriba poner en marcha, como ante el agotamiento del proyecto europeo, se hacen más necesarios ahora.

En este número el **Plural** está dedicado al tema **¿Qué sindicalismo en tiempos de crisis?**, coordinado por Josu Egireun y Manolo Garí. Reflexiones sobre las nuevas condiciones de explotación de la clase trabajadora se alternan con consideraciones sobre nuevas experiencias de sindicalismo, referencias a las Mareas Blanca y Verde y proyectos autogestionarios, así como con apuntes sobre la necesidad de miradas ecosocialistas y feministas para un nuevo sindicalismo. Por cierto que los trabajadores de la Cooperativa Fralib, en Francia, cuya experiencia analiza Christine Poupin, lograron el pasado 25 de mayo un acuerdo favorable con Unilever.

La crisis generada en Ucrania tiene que ver con una diversidad de factores que hemos tratado de seguir en la edición digital de esta revista. Con todo, creemos necesario analizarla desde una perspectiva histórica e internacionalista que tenga en cuenta los cambios producidos en la geopolítica global. Esa es la intención de **Catherine Samary** en su artículo, que busca contextualizar los conflictos en Ucrania en el marco del “nuevo orden mundial multipolar”, sin por ello dejar de proponer una posición política independiente desde la izquierda.

Parece que estamos asistiendo al final del kirchnerismo en Argentina, pero no se percibe que frente al agotamiento de ese proyecto las izquierdas estén en condiciones de ofrecer una alternativa ilusionante. Empero, no se puede menospreciar el éxito que alcanzó el Frente de Izquierda y de los Trabajadores en las pasadas elecciones y las nuevas expectativas que ha generado. **Martín Mosquera** nos ofrece algunas claves de interpretación de los factores que explican esos resultados sin obviar por ello sus límites.

La situación de la juventud en el Estado español es hoy objeto de atención mediática constante, si bien escasean los estudios cualitativos sobre lo que opinan sus distintos segmentos. El **Colectivo Ioé** nos ofrece en su artículo algunos de los resultados de un largo trabajo, en el que destacan tres tipos de discursos y, en particular, el que refleja una posición emergente indignada-instituyente que se va abriendo paso. *J. P.*